

# La fecundidad no matrimonial en América Latina: indicadores y análisis comparativos a partir de datos censales<sup>1</sup>

Teresa Castro Martín<sup>2</sup>  
Clara Cortina<sup>3</sup>  
Teresa Martín García<sup>4</sup>  
Ignacio Pardo<sup>5</sup>

## Resumen

Estudios previos han documentado que el contexto legal de la unión no condiciona de forma relevante el comportamiento reproductivo de las mujeres latinoamericanas y que las uniones consensuales constituyen un contexto socialmente aceptado para tener y criar hijos. Los principales objetivos de este trabajo son: (a) documentar la prevalencia actual de la fecundidad no matrimonial en los distintos países latinoamericanos – distinguiendo entre fecundidad dentro de unión consensual y fuera de unión–, y examinar los patrones por edad y por estrato educativo; (b) describir la evolución temporal de la fecundidad no matrimonial en las 3 últimas décadas y los cambios en el perfil sociodemográfico de las madres no casadas; (c) para un país, Colombia, analizar a través de un modelo logístico multinomial, la probabilidad de que un nacimiento se produzca en un contexto matrimonial, consensual o fuera de unión, según las características demográficas y socio-económicas de la madre; (d) comparar el contexto conyugal de la fecundidad de las mujeres latinoamericanas inmigrantes en España con el de las mujeres en el país de origen, así como los factores asociados. Para ello utilizamos, como alternativa a las estadísticas vitales de nacimientos, los microdatos censales, previamente armonizados por el proyecto internacional IPUMS, (<https://international.ipums.org>) para Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Uruguay y Venezuela. A partir de muestras censales de entre un 1% y un 10%, se estima el porcentaje de hijos menores de 1 año nacidos en una unión matrimonial, en una unión consensual y fuera de unión.

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, La Habana, Cuba, del 16 al 19 de noviembre de 2010.

<sup>2</sup> Consejo Superior de Investigaciones Científicas - CSIC.

<sup>3</sup> Consejo Superior de Investigaciones Científicas – CSIC.

<sup>4</sup> Consejo Superior de Investigaciones Científicas – CSIC.

<sup>5</sup> UDELAR.

## 1. INTRODUCCIÓN

Si la disociación entre sexualidad y reproducción, con el consiguiente descenso de la fecundidad, fue uno de los grandes catalizadores del cambio familiar en la segunda mitad del siglo XX a nivel global, la disociación entre matrimonio y reproducción, con el consiguiente debilitamiento de los vínculos paterno-filiales, seguramente será uno de los ejes que moldeará las biografías familiares en el presente siglo (Quilodrán y Castro Martín, 2009). El aumento de la fecundidad fuera del matrimonio no sólo refleja la creciente diversificación de trayectorias conyugales y reproductivas, sino que puede condicionar de forma importante el reparto de responsabilidades familiares y la articulación de las redes de solidaridad familiar, los patrones de relaciones de género y las condiciones de vida y bienestar de niños, mujeres y hombres a lo largo del curso de vida. De ahí la importancia de medir, contextualizar e interpretar este importante aspecto del proceso de formación familiar.

A pesar de que la fecundidad no matrimonial es un fenómeno cada vez más global, la mayoría de los estudios realizados se han centrado en el mundo desarrollado. Y lo han hecho principalmente desde dos ópticas (Perelli-Harris y Gerber, 2009). En los estudios centrados en Europa, la fecundidad no matrimonial se suele enmarcar dentro del conjunto de transformaciones familiares ligadas a la segunda transición demográfica (van de Kaa, 1987), y se asocia a un cambio de valores que prioriza las aspiraciones de autonomía personal y rechaza las injerencias institucionales, tanto religiosas como estatales, en la vida privada. Aunque las circunstancias y motivaciones tras la fecundidad no matrimonial varían según el contexto específico de cada sociedad, la mayoría de los nacimientos no matrimoniales en Europa, sobre todo en los países nórdicos, se produce en el seno de una pareja estable que cohabita y, por tanto, en un contexto familiar análogo al de una pareja casada (Kiernan, 2001). En los estudios centrados en Estados Unidos, por el contrario, la fecundidad no matrimonial se suele asociar a madres solas o a parejas cohabitando con un alto grado de inestabilidad, en ambos casos pertenecientes a estratos sociales desfavorecidos (Wu and Wolfe, 2001). En este contexto, donde estructura familiar y desigualdad social están estrechamente vinculados, las causas y consecuencias de la fecundidad no matrimonial se interpretan en clave de desventaja y se subraya su papel en la transmisión intergeneracional de la pobreza (McLanahan y Percheski, 2008).

A diferencia de otras sociedades, la fecundidad al margen del matrimonio no es un patrón novedoso en América Latina, sino que está estrechamente vinculado a la tradición de uniones consensuales que integran el sistema familiar desde hace siglos (Quilodrán, 1999, 2003; De Vos, 2000; Castro Martín, 2001). Aunque el “sistema dual de nupcialidad” –coexistencia de matrimonios formales y uniones consensuales– está presente en todos los países latinoamericanos, existen importantes diferencias regionales respecto a la prevalencia, duración y probabilidad de formalización de las uniones consensuales, una variabilidad que refleja la confluencia de factores históricos, socioeconómicos y de índole cultural (García y Rojas, 2004; Rodríguez Vignoli, 2004). En la mayoría de los países, las uniones consensuales, aunque difieren de los matrimonios en cuanto a estabilidad y garantías legales, constituyen un contexto socialmente aceptado para tener y criar hijos. De ahí que la situación legal de la unión conyugal no condicione de forma relevante el comportamiento reproductivo de las mujeres latinoamericanas (Castro Martín, 2002). En aquellos países con mayor presencia de uniones consensuales, la prevalencia de la fecundidad no matrimonial es

muy elevada, situándose muy por encima de los niveles observados en los países europeos. En Panamá, por ejemplo, donde la proporción de uniones consensuales (58%) excede a la de uniones matrimoniales entre las mujeres en edad reproductiva, el porcentaje de nacimientos fuera del matrimonio alcanza el 80%. Incluso en países donde el peso de las uniones consensuales es bastante inferior, como México (21% del total de uniones), la proporción de nacidos fuera del matrimonio alcanza cerca del 40%.

Es difícil establecer comparaciones sistemáticas sobre niveles, patrones y tendencias de la fecundidad no matrimonial en la región latinoamericana porque, salvo algunas excepciones (Budowski y Rosero-Bixby, 2003), existe una importante escasez de estudios sobre el tema. No sabemos, por ejemplo, si la gran mayoría de los nacimientos fuera del matrimonio se producen en el contexto de una unión consensual o si un segmento importante corresponde a mujeres solas. Esta escasez de estudios es en parte atribuible a la incompleta cobertura de los registros vitales en muchos países latinoamericanos y a la falta de accesibilidad a los microdatos de nacimientos. Con el objetivo de contribuir a suplir este déficit, en este trabajo utilizamos, como alternativa a las estadísticas vitales de nacimientos, los microdatos censales, previamente armonizados y difundidos por el proyecto IPUMS.

Además de documentar la diversidad existente entre países respecto a la prevalencia de la fecundidad no matrimonial, nuestro objetivo es también examinar las divergencias en el contexto conyugal de la reproducción dentro de una misma sociedad, según edad y nivel educativo. Varios estudios han documentado que, junto a las uniones consensuales *tradicionales*, con fuertes raíces históricas y auspiciadas por un contexto patriarcal y de dificultades económicas, ha emergido recientemente un nuevo tipo de unión consensual *moderna*, fruto de un mayor individualismo y de unas crecientes aspiraciones de autonomía femenina, en los estratos educados y urbanos de varios países como Venezuela (Parrado y Tienda, 1997), Uruguay (Cabella, 2009) o Colombia (Castro Martín, Martín García y Puga 2008). En este trabajo pretendemos explorar si, a raíz del reciente aumento de uniones consensuales en los estratos con mayor nivel educativo, se ha producido también un incremento en la fecundidad no matrimonial entre los sectores más educados.

La estructura del artículo es la siguiente. En primer lugar, presentamos los datos censales que se usarán para el análisis y justificamos la pertinencia de las fuentes y métodos escogidos. En segundo lugar, documentamos la prevalencia actual de la fecundidad no matrimonial en 10 países latinoamericanos –distinguiendo entre nacimientos en el seno de una unión consensual y fuera de unión–, y describimos su evolución en las tres últimas décadas. En tercer lugar, presentamos los patrones observados por edad y por estrato educativo, así como su evolución temporal, con el fin de detectar si se han ampliado o reducido las desigualdades sociales respecto al contexto conyugal de la reproducción. Como complemento, y adelantando parte de los desarrollos futuros de esta línea de investigación, analizamos para un país concreto, Colombia, la asociación entre las características sociodemográficas de la madre y su estado conyugal en el momento del nacimiento a través de un modelo logístico multinomial. Este estudio de caso da pie a una primera caracterización de los perfiles de las madres casadas, en unión consensual y solas, que también es analizado, con un modelo similar, para las mujeres colombianas residentes en España. Esta réplica se realiza con el fin de comprobar si los patrones conyugales y reproductivos de las

sociedades de origen siguen teniendo un peso decisivo en las dinámicas de formación familiar después de la migración.

## 2. DATOS Y MÉTODOS

### Los microdatos censales de los países latinoamericanos

En este proyecto utilizamos datos censales para salvar las ya mencionadas limitaciones de las estadísticas vitales y para garantizar la dimensión comparativa de nuestro análisis. En concreto, contamos con las muestras de microdatos censales (con densidades muestrales que van del 1 al 10% en función de los países) de 9 países latinoamericanos que han sido previamente armonizados por el proyecto IPUMS (<https://international.ipums.org>): Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá y Venezuela. Añadimos además los datos de los censos de Uruguay (en este caso se dispone de los microdatos completos y no de una muestra), de modo que nuestro análisis incluye un total de 10 países, que representan el 72% del conjunto de la población en América Latina.

Los microdatos censales proporcionan información sociodemográfica detallada de los individuos así como la relación de parentesco con las personas con las que conviven en el hogar. De este modo, es posible identificar a las madres que conviven con hijos y, entre ellas, aquellas que lo hacen con un hijo menor de 1 año. Asumimos que ésta es una buena estrategia para aproximarnos a los nacimientos que se produjeron durante los 12 meses previos al censo, ya que la proporción de hijos ausentes del hogar materno durante el primer año de vida es muy probable que sea insignificante. La identificación de los hijos menores de un año en el hogar menores supone, de hecho, la utilización de una fuente transversal como es el censo con una lógica análoga a la de un registro anual, ya que lo que hacemos es identificar a las mujeres que tuvieron un hijo en un año determinado (el del censo o parte del anterior, según sea la fecha censal), como lo haría un registro de nacimientos<sup>6</sup>. Con la ventaja de que los datos censales proporcionan información detallada sobre el estado conyugal de las madres (casada/en unión consensual/no unida),<sup>7</sup> una información que no está recogida en las estadísticas vitales de muchos países latinoamericanos. Estimamos así el porcentaje de hijos menores de 1 año<sup>8</sup> nacidos en una unión matrimonial, en una unión libre y fuera de unión, considerando además las características sociodemográficas de la madre como factores asociados. En la Tabla 1 se presenta el tamaño de las muestras de madres con un hijo

---

<sup>6</sup> Al igual que ocurre con los registros de nacimientos, hay que asumir que los censos de población adolecen de un cierto subregistro de menores de 1 año. Por ejemplo, de acuerdo con los datos de la DHS 2005 para Colombia, alrededor del 20% de hijos menores de 1 años no fueron registrados. También se han documentado subregistros por ejemplo en México y Guatemala (Ordóñez y Bracamonte, 2007; González Cervera y Cárdenas, 2005). Sin embargo, resulta difícil medir el grado de subregistro en el censo y los sesgos que puede entrañar sobre el análisis de la fecundidad no matrimonial.

<sup>7</sup> Bolivia es el único país latinoamericano de la base de IPUMS para el que la variable estado conyugal de la madre no distingue entre en unión consensual y sin pareja hasta el último censo de 2001, razón por la que lo excluimos de nuestro análisis.

<sup>8</sup> En una primera exploración se amplió el rango a los menores de 2 años, para minimizar el subregistro de los más pequeños, pero no se observaron diferencias significativas en los resultados, de modo que se prefirió la definición más estricta de los menores de 1 año.

menor de un año, seleccionadas para cada país y año censal disponible.<sup>9</sup> Hemos seleccionado hasta un máximo de 4 censos por cada país, correspondientes a las oleadas censales de las décadas de 1970, 1980, 1990 y 2000.

**Tabla 1. Muestras de microdatos censales de las mujeres menores de 50 años con un hijo menor de 1 año, por país, año censal y densidad muestral (D.M.%)**

	1970s			1980s			1990s			2000s		
	Año censal	D.M.%	N									
Argentina	1970	2	9266	1980	10	65552	1991	10	86796	2001	10	63084
Brasil	1970	4	117011	1980	4	136237	1991	4	127676	2000	4	123018
Chile	1970	10	17692	1982	10	23213	1992	10	26167	2002	10	19441
Colombia	1973	10	44113	1985	10	55379	1993	10	56173	2005	10	70538
Costa Rica	1973	10	4727	1984	10	6408	-	-	-	2000	10	7236
Ecuador	1974	10	20518	1982	10	21969	1990	10	21894	2001	10	21573
México	1970	1	15879	-	-	0	1990	4	66932	2000	4	80328
Panamá	1970	10	4502	1980	10	4829	1990	10	5081	2000	10	6094
Uruguay	1975	100	51050	1985	100	44439	1996	100	57735	-	-	-
Venezuela	1971	2	36897	1981	10	37892	1990	10	44954	2000	10	38747

Fuentes: Censos de Población -Proyecto IPUMS, Instituto Nacional de Estadística de Uruguay.

Nota: datos no ponderados.

### Estimación de la fecundidad no matrimonial con datos censales

La apuesta de trabajar con microdatos censales para estimar la prevalencia de la fecundidad fuera del matrimonio requiere, necesariamente, de una contrastación de los resultados obtenidos a través del censo con los de otras fuentes. Un elemento crucial de la validez de estos datos es la recogida del estado conyugal de las madres de los menores de un año, que es la que nos permite clasificar los nacimientos dentro del matrimonio, en unión consensual y fuera de unión. A continuación presentamos algunos de los chequeos realizados para algunos países en base a fuentes alternativas como los registros de nacimientos o las Encuestas de Demografía y Salud.

En primer lugar, se contrastaron los porcentajes de nacimientos por estado conyugal de la madre según el censo de población de 2000 de Costa Rica con los porcentajes proporcionados por el registro de nacimientos de dicho país para el periodo 2002-2006. Si bien la comparación no puede realizarse para el mismo año,<sup>10</sup> los porcentajes de nacimientos de madre casada son razonablemente similares: 49,1% según el censo y 41,2% según el registro (parte de esta variación puede ser atribuible a los cambios acontecidos durante estos años de diferencia). Algo parecido ocurre con las proporciones de nacimientos no matrimoniales, aunque el registro de nacimientos muestra un mayor peso de los nacimientos de las madres sin pareja (28,5%) que el censo (18,1%). En segundo lugar, se contrastaron los porcentajes de nacimientos de las madres recientes (último año) por estado conyugal en Colombia según el censo de población de 2005 y la Encuesta de Demografía y Salud de 2005. En este caso, la

<sup>9</sup> Hay que precisar que para el análisis agregado de los 10 países, se han ajustado las densidades muestrales a una proporción común del 4%.

<sup>10</sup> El registro de nacimientos de Costa Rica recoge información detallada sobre el estado conyugal de la madre a partir del año 2002.

distribución es muy similar en las dos fuentes, con unos porcentajes de alrededor del 20% de nacimientos dentro del matrimonio, algo más del 50% en unión consensual y algo más del 20% sin pareja (ver Tabla 1 en anexo).

Como hemos señalado, el trabajar con datos censales tiene una ventaja añadida, que es la de contar con los perfiles socio-demográficos de las madres, lo que permite plantear un análisis de los factores asociados a la fecundidad no matrimonial. En concreto, en este artículo exploramos estos factores para el caso de Colombia, un país que tiene un elevado nivel de fecundidad fuera del matrimonio, que cuenta con un censo reciente y que permite la comparación con una numerosa población de migrantes residentes en España. Se aplican modelos de regresión logística multinomial para estimar la probabilidad de tener un hijo dentro del matrimonio, en unión libre o bien sin pareja, controlando por una serie de características sociodemográficas de la madre. Se realiza el mismo tipo de análisis para las migrantes colombianas en España, considerando exclusivamente su fecundidad en destino.

Los modelos incluyen las siguientes características de la madre como variables de control: grupo de edad, nivel de instrucción (menos de primaria, primaria completa, secundaria completa, estudios universitarios),<sup>11</sup> el ámbito de residencia (urbano-rural), la situación de actividad (inactiva, ocupada y desocupada) y número de orden del hijo (primero u otros). Se utilizan, para Colombia, los microdatos censales de 2005, que permiten analizar los nacimientos del año 2004/2005, y para España, datos del registro de nacimientos de 2007 y 2008. El registro de nacimientos español incluye, desde 2007, la variable de estado conyugal de la madre, es decir, se especifica si la madre no casada forma parte de una unión consensual o no.<sup>12</sup>

### 3. ANÁLISIS

Como hemos señalado, las uniones consensuales forman parte del sistema familiar latinoamericano desde hace siglos y, en la actualidad, siguen coexistiendo con los matrimonios formales en el patrón de nupcialidad (Fussell y Palloni, 2004). En algunos países, las uniones informales superan incluso a las formales entre las mujeres en edad reproductiva (ver Tabla 2 en anexo) y gozan de pleno reconocimiento social (Castro Martín, Martín García y Puga, 2008). En esta sección nos centramos en describir la evolución de la fecundidad no matrimonial en las tres últimas décadas en 10 países latinoamericanos, distinguiendo entre fecundidad dentro de unión consensual y fuera de unión. Posteriormente, examinamos la fecundidad no matrimonial por patrones de edad y nivel educativo de la madre, presentando la evolución de la fecundidad no matrimonial para cada estrato educativo y deteniéndonos en dos países, Colombia y México.

#### **Prevalencia y evolución de la fecundidad no matrimonial**

---

<sup>11</sup> En el caso del último modelo, el registro español cuenta con categorías algo diversas, por lo que en ese caso se agregan las dos primeras categorías (menos de primaria y primaria completa) en una sola.

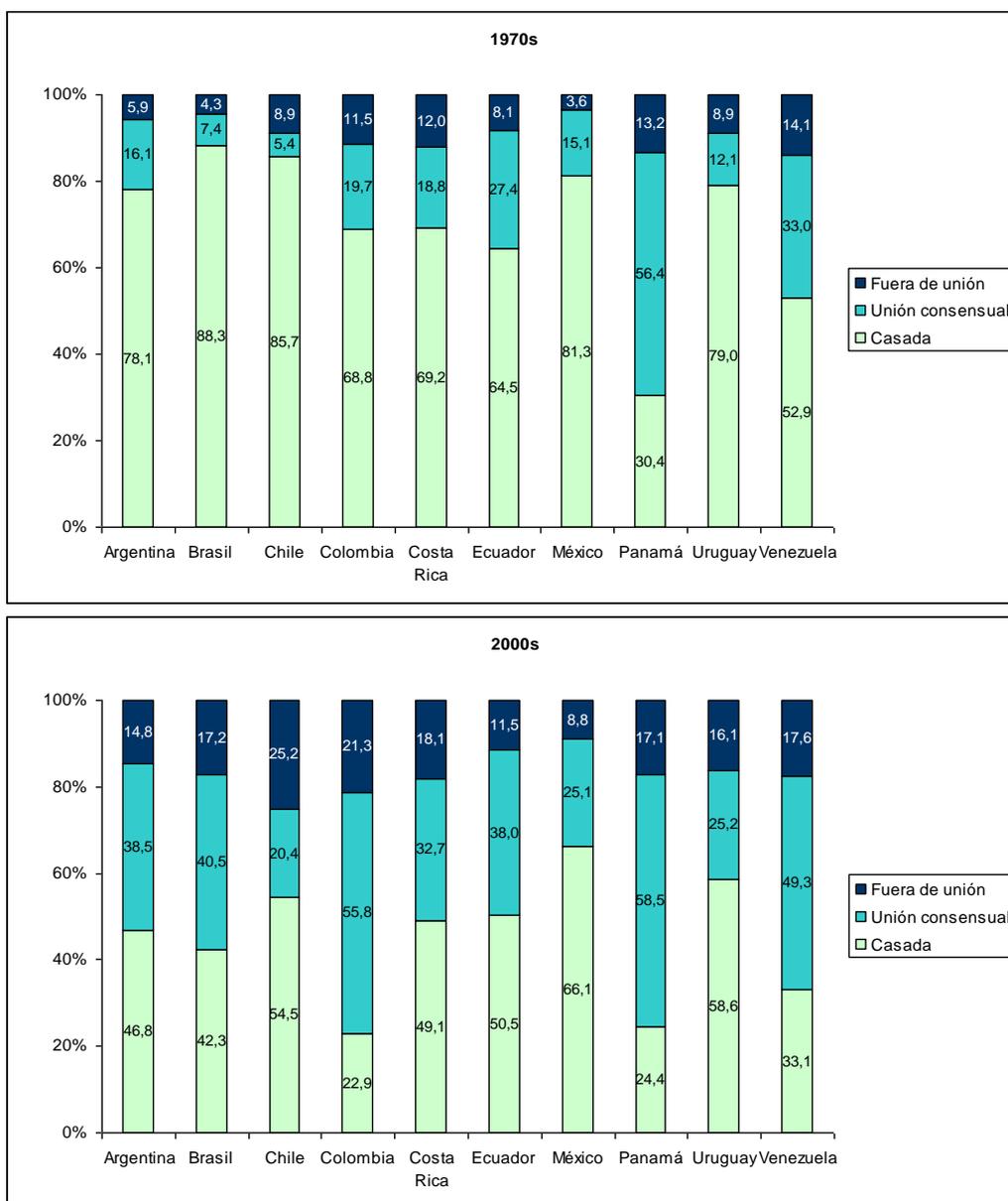
<sup>12</sup> A pesar de todo, existe un importante nivel de no respuesta en esta pregunta (25% para las latinoamericanas), lo que puede ser atribuido, en parte, a la novedad de la pregunta. Este problema se ha resuelto por la vía de clasificar como madres en unión consensual también a aquellas no casadas que no contestan a la pregunta pero que, sin embargo, registran el mismo domicilio para la madre y el padre. Por otra parte, a partir de 2007, también se recogen el nivel educativo y país de nacimiento de la madre y del padre (sus nacionalidades ya se recogían desde 1996).

En la evolución que ha experimentado la fecundidad extramatrimonial desde 1970 hasta la actualidad en el conjunto de los 10 países analizados, podemos observar dos tendencias. En primer lugar, el marcado descenso del porcentaje de nacimientos dentro del matrimonio a lo largo de todo el período en el conjunto de los 10 países latinoamericanos estudiados aquí. En la década de los 70, alrededor de tres cuartas partes de los nacimientos se producían en un contexto matrimonial (ver Gráfico 1 en Anexo). En la actualidad, los nacimientos matrimoniales representan menos de la mitad (47%), reflejando la cuasi-institucionalización de un sistema dual de fecundidad (dentro y fuera del matrimonio) en América Latina. En segundo lugar, observamos que los nacimientos de madres que no conviven con su pareja han aumentado del 8% al 15% desde la década de los 70 hasta la actualidad. Es decir, aunque el incremento del peso relativo de la fecundidad extramatrimonial se debe fundamentalmente al aumento significativo de los nacimientos de madres en unión consensual, hay que resaltar también la importancia y el aumento de la fecundidad no matrimonial fuera de unión a lo largo del tiempo.

El porcentaje de nacimientos de madres en unión consensual ha pasado de representar el 18% de los nacimientos hace treinta años a representar el 37% en la última ronda censal. Ahora bien, aunque en todos los países latinoamericanos coexiste la fecundidad matrimonial y extramatrimonial, el peso de los nacimientos de madre en unión consensual varía considerablemente entre países: del 20% en Chile a más del 55% en Colombia y Panamá. Venezuela se encuentra próxima a esta situación, con un 49,4% de nacimientos en uniones consensuales. La fecundidad en unión consensual es algo menor, pero todavía elevada (en un rango del 30-40%), en Argentina (38,5%), Brasil (40,5%), Ecuador (38%) y Costa Rica (32,7%). En Chile (20,4%), México (25,1%) y Uruguay (25,2%), el porcentaje de nacimientos de madre en unión consensual es relativamente menor, pero aún así constituye en torno a un cuarto del conjunto de nacimientos.

Estas diferencias entre países se observan igualmente a lo largo del tiempo (Gráfico 1). Panamá y Colombia, países donde más de dos tercios de los nacimientos se producen fuera del matrimonio en la actualidad, tenían ya una prevalencia de nacimientos de madres en unión consensual muy alta en los años 70. El mayor incremento de nacimientos en uniones consensuales a lo largo de estas tres décadas se ha producido en Brasil, donde, según el último censo, ya en uno de cada tres nacimientos la madre se encuentra en unión consensual (38,5%). Se observa además una tendencia menor al alza en aquellos países donde la prevalencia de nacimientos en uniones consensuales es aún moderada hoy en día: Chile y México (de 5,4% a 20,4% y de 15,1% a 25,1%, respectivamente). Sin embargo, observamos otra particularidad interesante en estos dos países. Chile es el país latinoamericano con la menor proporción de nacimientos en uniones consensuales en la actualidad, pero la mitad de los nacimientos se producen fuera del matrimonio (46%) porque uno de cada cuatro niños nace de madre sin pareja (25%). Este porcentaje asciende sólo al 8,8% en México, que sigue siendo hoy en día el país latinoamericano con la fecundidad matrimonial más elevada (66%). Uruguay presenta una pauta intermedia entre la chilena y la mexicana.

**Gráfico 1. Distribución de los nacimientos por estado conyugal de la madre en América Latina por ronda censal**

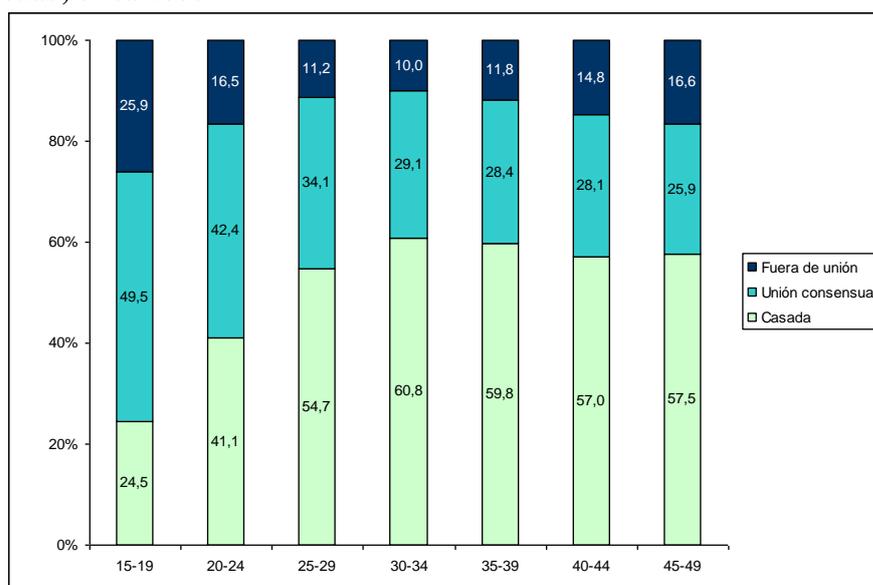


Fuentes: Censos de Población -Proyecto IPUMS, Instituto Nacional de Estadística de Uruguay.

### Patrones por edad y nivel educativo

En el Gráfico 2 se observa que el porcentaje de nacimientos fuera del matrimonio es más alto entre las más jóvenes y disminuye con la edad aunque, a diferencia de lo que ocurre en muchos países desarrollados, la fecundidad no matrimonial no está circunscrita exclusivamente al período de juventud y continua siendo habitual en los estadios tardíos del ciclo familiar. En los 10 países analizados, la proporción más elevada de nacimientos de madres en unión consensual y madres sin pareja corresponde a las mujeres más jóvenes (15-19 años) y la fecundidad extramatrimonial supera a la matrimonial entre todas las mujeres menores de 25 años. La proporción de nacimientos de madres casadas crece a medida que aumenta la edad y se mantiene más o menos constante a partir de los 30 años.

**Gráfico 2: Distribución de nacimientos por estado conyugal de la madre según grupo de edad, circa 2000**



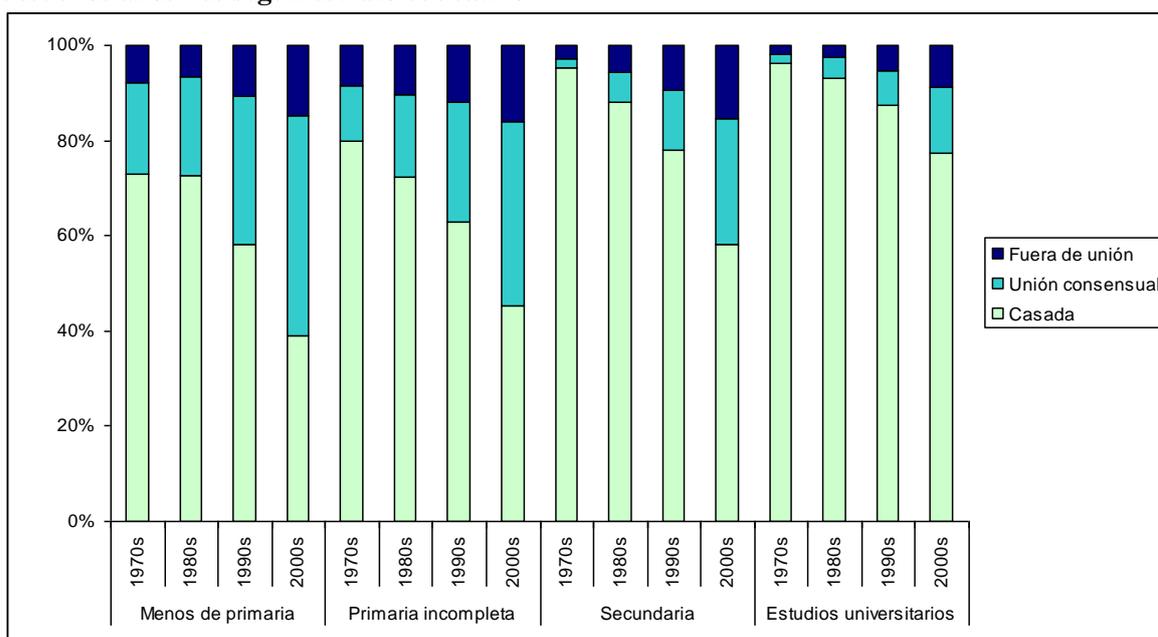
Fuentes: Censos de Población -Proyecto IPUMS.

Nota: países incluidos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá y Venezuela.

Por otra parte, numerosos estudios previos han señalado que las uniones consensuales son más habituales entre los estratos sociales más desfavorecidos y en el Gráfico anexo 2 se constata que los nacimientos fuera del matrimonio son mucho más frecuentes entre las mujeres con un bajo nivel educativo que entre aquellas más educadas. En concreto, para el conjunto de los 10 países analizados, los nacimientos no matrimoniales exceden a los matrimoniales entre las mujeres con un nivel educativo inferior al de secundaria, mientras que los nacimientos de madres unidas legalmente a sus parejas representan el 77% del total de nacimientos de mujeres con formación universitaria.

Analizando la evolución del patrón por educación a lo largo del tiempo observamos que, en general, se han reducido las desigualdades sociales respecto al contexto conyugal de la reproducción. Las mujeres más educadas siguen siendo las que con mayor frecuencia tienen sus hijos dentro del matrimonio, pero existe un aumento generalizado de la fecundidad extramatrimonial (tanto dentro de unión consensual como fuera de unión) en todos los estratos educativos. El Gráfico 3 muestra esta tendencia creciente desde la década del 70 hasta la actualidad. Sin embargo, dicho incremento no se ha producido de la misma manera y con el mismo alcance en todos los países. En los dos últimos gráficos mostramos la evolución del patrón de la fecundidad extramatrimonial por el nivel educativo de la madre en dos países distintos: Colombia y México. Tal y como señalamos al principio, se trata de países con diferencias importantes respecto a la prevalencia de la fecundidad extramatrimonial.

**Gráfico 3: Evolución de la distribución de nacimientos por estado conyugal de la madre desde los años 70s según estrato educativo**



Fuentes: Censos de Población -Proyecto IPUMS.

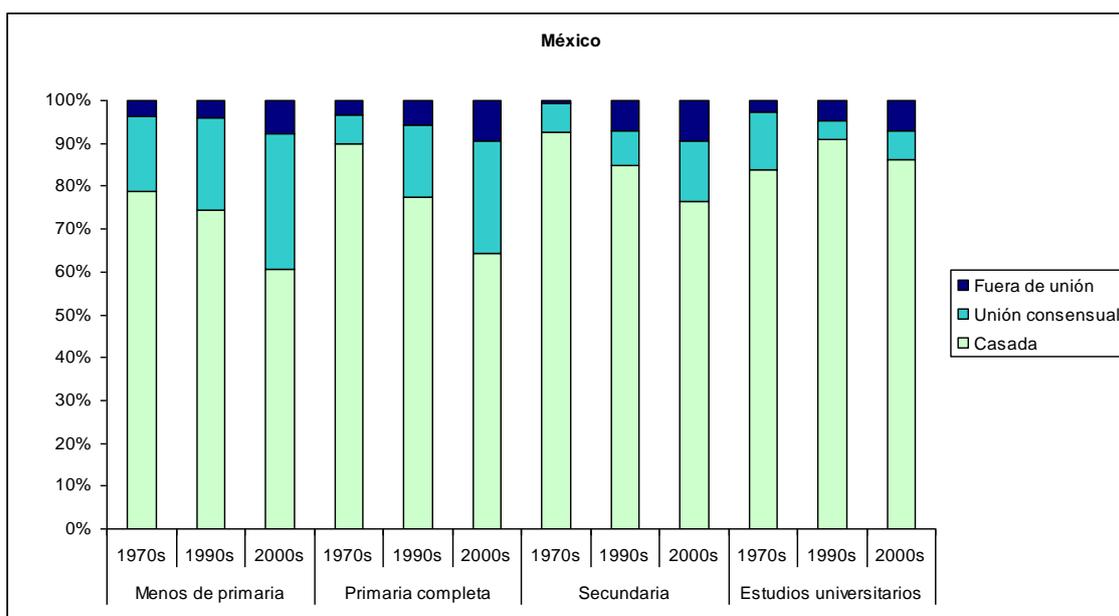
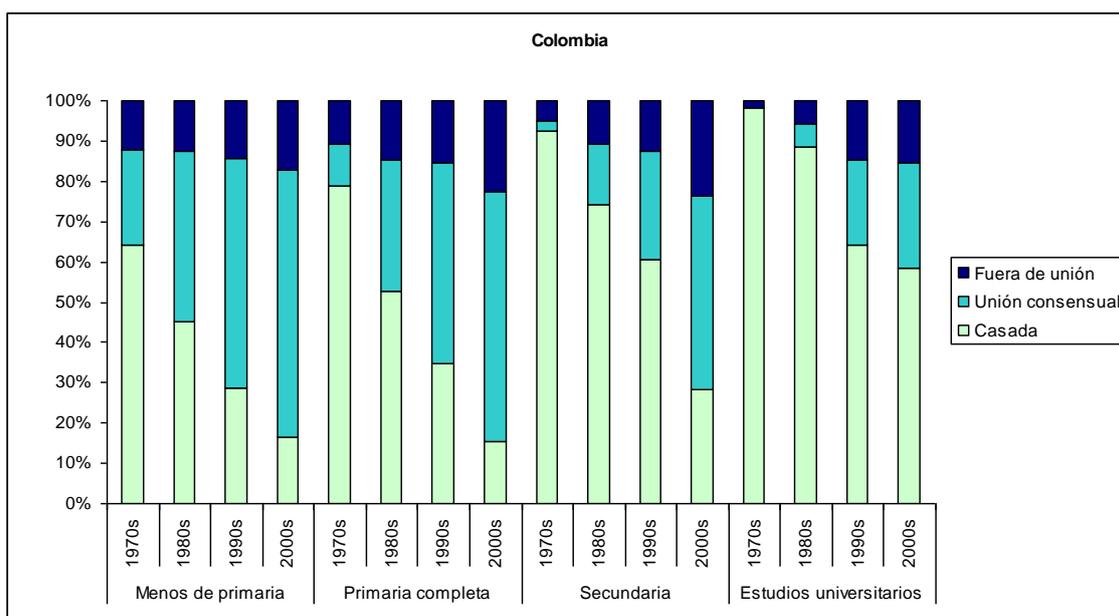
Nota: países incluidos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá y Venezuela.

En Colombia (Gráfico 4), vemos el mismo patrón por educación señalado en el párrafo anterior para la generalidad de países latinoamericanos analizados en este estudio: en las tres últimas décadas, el aumento de la fecundidad no matrimonial se ha dado en todos los estratos educativos. La mayor proporción de madres no casadas sigue correspondiendo a las mujeres menos educadas, pero observamos igualmente un aumento importante de la fecundidad extramatrimonial entre las mujeres con educación secundaria e, incluso, con título universitario. En la década del 70, una proporción muy reducida de mujeres universitarias tenía hijos fuera del matrimonio en Colombia (1,9%). Hoy en día, algo más de un 40% de estas mujeres lo hace, sobre todo en unión consensual.

En el otro extremo nos encontramos el caso de México. En este país, observamos que sí se han ampliado las desigualdades sociales respecto al contexto nupcial de la reproducción a lo largo de estas tres décadas. Aunque la mayor parte de los nacimientos siguen ocurriendo dentro del matrimonio en México, con independencia del nivel educativo de la madre, a lo largo de las tres últimas décadas se observa un aumento de la fecundidad extramatrimonial en los estratos educativos medios y bajos, aunque a un ritmo mucho menor que en el resto de países latinoamericanos. Sin embargo, este aumento de la fecundidad extramatrimonial no se observa entre el grupo de mujeres más educadas. La proporción de madres universitarias en unión consensual o sin pareja era incluso superior en México que en Colombia en los años 70. Sin embargo, mientras que en Colombia se ha dado un aumento de la fecundidad no matrimonial en los estratos más educados, en México se ha dado una reducción de la misma en las últimas décadas, de manera que, hoy en día, la proporción de mujeres universitarias con un hijo fuera del matrimonio (6,6%) es incluso menor que en los años 70 (13,3%).

Resulta interesante destacar que encontramos niveles similares de fecundidad en unión consensual entre las mujeres con nivel inferior a primaria en México y las mujeres universitarias en Colombia y que, a pesar del nivel educativo, estas últimas tienen un porcentaje mayor de hijos al margen del matrimonio e incluso sin pareja que las menos educadas en México. En el siguiente apartado veremos con más detalle la relación que se establece entre el nivel de instrucción de la madre y la fecundidad no matrimonial en este singular caso colombiano, controlando por otros factores cuya composición podría influir en el efecto observado de la educación.

**Gráfico 4: Evolución de la distribución de nacimientos por estado conyugal de la madre desde los años 70s según estrato educativo, Colombia y México**



Fuentes: Censos de Población -Proyecto IPUMS.

## Factores asociados a la fecundidad extra matrimonial

### *El caso de Colombia*

A continuación se examinará en detalle el estado conyugal de las mujeres colombianas al momento de nacer alguno de sus hijos/as, para quienes fueron madres en los doce meses previos al Censo General de Colombia de 2005. El objetivo es identificar aquellas características sociodemográficas de las madres que se asocian a la prevalencia de un tipo u otro de estado conyugal, para evaluar en qué medida la fecundidad no matrimonial se vincula a patrones más o menos tradicionales. Colombia es un caso particularmente interesante porque, como se mostró anteriormente, en este país los nacimientos son mayoritariamente extra matrimoniales (81%). Del total de nacimientos que se produjeron en el año anterior al censo, el 65% corresponde a madres en una unión consensual y 16% a mujeres sin unión conyugal, por lo que sólo una quinta parte de los nacimientos provienen de padres unidos en matrimonio. Si bien esta alta prevalencia de la fecundidad no matrimonial tiene una larga tradición, también hemos documentado una intensificación en las últimas décadas.

Para examinar las variables asociadas al estado conyugal al momento de la maternidad, se utiliza un modelo de regresión logística multinomial. La variable dependiente se contrasta, utilizando como categoría de referencia “matrimonio”, con dos alternativas: unión consensual y maternidad sin pareja. Asimismo, contrastamos la probabilidad de tener un hijo/a fuera de unión frente a la de tenerlo en unión consensual. Como variables predictoras, se han escogido características sociodemográficas de las madres que, según se ha documentado en la literatura sobre el tema, pueden incidir en la probabilidad de tener un hijo fuera del matrimonio: edad, nivel educativo, situación laboral, residencia urbana/rural y número de orden del hijo/a (primer hijo u otros). Para facilitar la interpretación de los resultados, la Tabla 2 presenta las razones de probabilidad (*odds ratios*), en lugar de coeficientes logit.

Como muestra la Tabla 2, las variables del modelo son mayoritariamente significativas. En primer lugar, la edad influye en el estado conyugal en el sentido esperable: las adolescentes son quienes muestran una mayor propensión a la maternidad en el contexto de una unión consensual o fuera de unión, mientras que a partir de los 25 años la probabilidad de observar nacimientos extra matrimoniales disminuye. En comparación con las mujeres de 20 a 24 años, para las menores de 20 es casi 3 veces más probable ser madres sin pareja y más de 2 veces más probable ser madres unidas consensualmente que madres casadas. Por otra parte, la probabilidad de que una madre adolescente tenga su hijo sola en lugar de en una unión consensual es 48% más elevada respecto a las madres de 20-24 años.

En cuanto al efecto de la educación de las madres colombianas, lo más relevante es que las tendencias parecen coherentes con la interpretación “tradicional” de la fecundidad extra matrimonial: a menor nivel educativo corresponde una mayor probabilidad de tener un hijo/a en unión consensual o fuera de unión, en vez de casada. Resulta aproximadamente 9 veces más probable que el nacimiento se observe en uno de estos contextos conyugales cuando la madre tiene nivel de primaria incompleta que cuando presenta un nivel de estudios universitarios. Otra distinción relevante se refiere al número de orden del nacimiento. Cuando se trata del primer hijo, se duplica la

probabilidad de que éste se produzca fuera de unión en lugar de en una unión matrimonial o consensual.

**Tabla 2. Resultados del modelo de regresión logística multinomial para estimar la probabilidad de estar casada, en unión consensual o fuera de unión para las colombianas que fueron madres en 2004-2005 (odds ratios)**

	En unión consensual vs. Casada exp(b)	Fuera de unión vs. Casada exp(b)	Fuera de unión vs. En unión consensual exp(b)
Edad			
15-19	2.10 ***	3.11 ***	1.48 ***
(20-24)	1.00	1.00	1.00
25-29	0.53 ***	0.49 ***	0.92 ***
30+	0.33 ***	0.34 ***	1.04 ***
Nivel educativo			
Menos de primaria	8.9 ***	9.07 ***	1.02
Primaria completa	6.31 ***	7.05 ***	1.11 ***
Secundaria completa	2.71 ***	3.27 ***	1.20 ***
(Estudios universitarios)	1.00	1.00	1.00
Orden de nacimiento			
Primer hijo	1.05 ***	2.21 ***	2.11 ***
(No es el primer hijo)	1.00	1.00	1.00
Actividad laboral			
Empleada	0.99	2.90 ***	2.90 ***
Desempleada	1.39 ***	6.40 ***	4.64 ***
(Inactiva)	1.00	1.00	1.00
Residencia urbana/rural			
Urbana	0.69 ***	0.59 ***	0.87 ***
(Rural)	1.00	1.00	1.00
-2 log verosimilitud	16861.58		
GI	20		
N	670589		

\*\*\*p< 0,001; \*\*p< 0,01

Al observar la asociación entre actividad laboral y estado conyugal, se aprecia que las colombianas desempleadas tienen una probabilidad mayor de haber sido madres fuera de unión que las inactivas. Esto sucede cuando comparamos la fecundidad fuera de unión con la matrimonial (la probabilidad es más de 6 veces mayor), pero también, aunque en menor medida, si la comparamos con la fecundidad en unión consensual. En cambio, la probabilidad de que las madres empleadas tengan su hijo dentro de una unión consensual o en un matrimonio es muy similar, aunque la ocupación laboral también está asociada a una mayor probabilidad de ser madre sin pareja.

Por último, el efecto del área de residencia (urbano/rural) observado indica que las colombianas que residen en áreas rurales tienen una mayor probabilidad de tener un hijo/a fuera de unión o en unión consensual que las que residen en áreas urbanas. Si bien la definición de urbano/rural para los censos colombianos representa estrictamente la división municipal de “cabecera”/resto del municipio, puede conjeturarse que la diferencia en los comportamientos responde a la diferencia que se suele observar entre los centros con mayor y menor densidad de población.

En síntesis, el perfil sociodemográfico de las madres en las que se concentran los nacimientos fuera del matrimonio tiende a coincidir con los atributos verificados para los patrones históricos de gran parte de América Latina: adolescentes, de bajo nivel educativo, residentes de zonas rurales, desempleadas y teniendo su primer hijo. Esto no implica que no exista una tendencia al aumento de estos nacimientos en otros estratos sociales, como el de las mujeres de mayor nivel educativo, tal como vimos en la sección anterior, pero el patrón mayoritario sigue siendo el tradicional.

### *El caso de las latinoamericanas residentes en España*

La población latinoamericana constituye uno de los colectivos más numerosos entre la población inmigrante residente en España (Izquierdo et al., 2003; Cebrián, 2008). Según datos del padrón de habitantes, a 1 de enero de 2010 el colectivo latinoamericano en España representaba el 37% del total de población nacida en el extranjero, y las mujeres procedentes de América Latina –1,3 millones– suponían el 42% del conjunto de mujeres inmigrantes.

La nutrida presencia de mujeres latinoamericanas en España nos proporciona la oportunidad de explorar si los patrones conyugales y reproductivos predominantes en América Latina siguen teniendo un peso decisivo en las dinámicas de formación familiar después de la migración. Varios estudios recientes han mostrado que el protagonismo de las uniones consensuales en el régimen de nupcialidad de América Latina tiene una considerable influencia en los procesos de formación de pareja del colectivo latinoamericano residente en España y que la prevalencia de la cohabitación es mucho más elevada en este colectivo que en la población española (Cortina, Esteve y Domingo, 2008; Cortina, Bueno y Castro Martín, 2010). A continuación documentamos que el nivel de fecundidad no matrimonial de las mujeres latinoamericanas residentes en España también está más próximo al del país de origen que al del país de destino.

El Gráfico 5 presenta el porcentaje de nacimientos de mujeres latinoamericanas en España que corresponden a madres casadas, a madres en unión consensual y a madres sin unión conyugal, en base a los datos del movimiento natural de población de 2007 y 2008. Podemos observar que el nivel de fecundidad no matrimonial para el conjunto de las latinoamericanas en España (57%)<sup>13</sup> es considerablemente superior al del conjunto de las españolas (32%).<sup>14</sup> Aunque hay una notable diversidad de patrones según

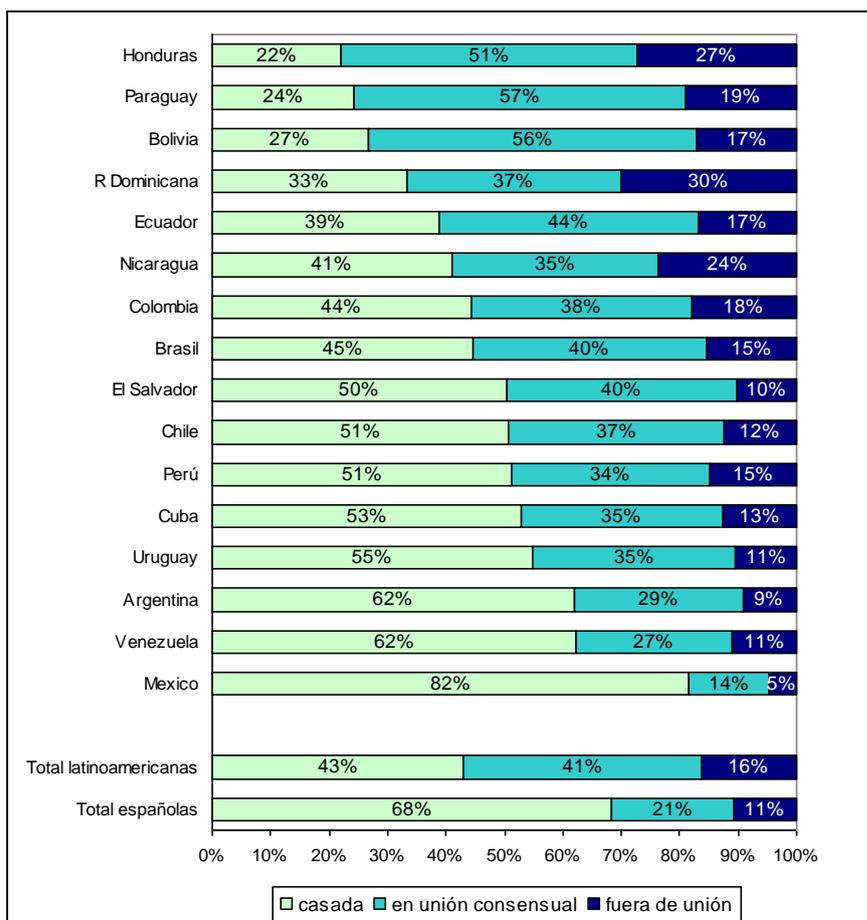
---

<sup>13</sup> El número de nacimientos de madres latinoamericanas en España durante 2007 y 2008, en el que se basa la distribución del Gráfico 5, es de 88.956.

<sup>14</sup> En otros países, como Estados Unidos, también se ha documentado una mayor incidencia de la fecundidad no matrimonial entre la población procedente de Latinoamérica que entre la población nativa (Landale y Oropesa, 2007).

nacionalidad, cabe destacar que, con la única excepción de las mujeres mexicanas, la maternidad al margen del matrimonio es siempre más frecuente entre las mujeres latinoamericanas, sea cual sea su país de origen, que entre las españolas. El número de nacimientos no matrimoniales excede al de nacimientos matrimoniales entre las mujeres procedentes de Brasil, Colombia, Nicaragua, Ecuador, República Dominicana, Bolivia, Paraguay y Honduras y, entre las mujeres nacidas en los tres últimos países, el porcentaje de nacimientos fuera del matrimonio supera el 70%.

**Gráfico 5. Distribución de los nacimientos de madres nacidas en América Latina residentes en España, según situación conyugal de la madre, 2007 y 2008**



Fuente: INE, Microdatos de Nacimientos 2007 y 2008.

Siguiendo las pautas de la región de origen, la mayoría de los nacimientos no matrimoniales de las latinoamericanas residentes en España se produce en el seno de una unión consensual, y por tanto no implican la formación de una familia monoparental. En concreto, para el conjunto de mujeres latinoamericanas, los nacimientos de madres unidas consensualmente representan el 41% del total de nacimientos y el 71% del conjunto de nacimientos no matrimoniales. Sin embargo, para algunas nacionalidades, el peso relativo de los nacimientos de madres que no están en una unión conyugal es relativamente alto, como por ejemplo, entre las mujeres procedentes de la República Dominicana (30%), Honduras (27%), Nicaragua (24%), Paraguay (19%) o Colombia (18%). Este es un dato importante a tener en cuenta en los estudios de integración social de la población inmigrante, ya que en un contexto como el español, caracterizado por la escasez de políticas sociales enfocadas a las familias vulnerables y teniendo en cuenta que el proceso migratorio restringe el acceso a las

redes familiares extensas, una estructura familiar monoparental podría mermar las oportunidades de las segundas generaciones.

Con el objetivo de examinar la asociación entre las características sociodemográficas de la madre y su estado conyugal en el momento del nacimiento, hemos elaborado un modelo de regresión logística multinomial en el que se presentan varios contrastes para las mujeres colombianas residentes en España que han sido madres en 2007 y 2008: la probabilidad de estar en una unión consensual en lugar de casada, la probabilidad de estar fuera de unión en lugar de casada, y la probabilidad de estar fuera de unión en lugar de en una unión consensual. Sólo hemos seleccionado aquellas variables que eran similares –aunque no todas las categorías son equivalentes– a las del modelo de Colombia basado en el Censo de 2005 de la sección anterior.

**Tabla 3: Resultados del modelos de regresión logística multinomial para estimar la probabilidad de estar casada, en unión consensual o fuera de unión entre las mujeres colombianas residentes en España que fueron madres en 2007 y 2008 (odds ratios)**

	En unión consensual vs. Casada $e^{\beta}$	Fuera de unión vs. Casada $e^{\beta}$	Fuera de unión vs. En unión consensual $e^{\beta}$
Edad			
15-19	3.43 ***	5.51 ***	1.61 ***
(20-24)	1.00	1.00	1.00
25-29	0.65 ***	0.48 ***	0.74 ***
30+	0.51 ***	0.39 ***	0.77 **
Nivel educativo			
Menos de secundaria	3.46 ***	4.05 ***	1.17
Secundaria completa (Estudios Universitarios)	2.58 ***	2.81 ***	1.09
Orden de nacimiento			
Primer hijo	1.17 ***	1.80 ***	1.54 ***
(No es el primer hijo)	1.00	1.00	1.00
Actividad laboral			
Activa	0.88 **	0.70 ***	0.91
(Inactiva)	1.00	1.00	1.00
Tamaño lugar residencia			
<20.000	0.77 ***	1.07	1.21 **
(20.000+)	1.00	1.00	1.00
<i>-2 log likelihood</i>	23113.328		
<i>df</i>	16		
<i>N</i>	11948		

\*\*\* p<.001, \*\* p<.01

Los resultados de la Tabla 3 muestran que entre las mujeres colombianas que han sido madres recientemente, la edad temprana, el bajo nivel educativo y el no tener hijos previos son factores que están asociados a una mayor probabilidad de formar parte de una unión consensual que de un matrimonio en el momento del nacimiento. La

actividad laboral y la residencia en zonas rurales, en cambio, están negativamente asociadas con la probabilidad de estar cohabitando. Los nacimientos de primer orden, de madres adolescentes y con bajo nivel educativo también es más probable que se produzcan fuera de una unión que en el contexto de un matrimonio. En cuanto a las características maternas que están asociadas con la probabilidad de que el nacimiento se produzca fuera de unión en lugar de en una unión consensual, destacan también la edad adolescente y el no haber tenido hijos previos, así como la residencia en zonas rurales. Sin embargo, el efecto del nivel educativo no es estadísticamente significativo, lo que indica que apenas hay diferencias por educación entre las madres en unión consensual y fuera de unión.

En resumen, hemos documentado que el nivel de fecundidad no matrimonial de las mujeres latinoamericanas residentes en España está más próximo al de su país de origen que al de la sociedad de destino. Las diferencias en la prevalencia de fecundidad no matrimonial entre origen y destino<sup>15</sup> podrían ser atribuibles a la selección de la población que emigra –en base a determinadas características educativas, socioeconómicas y también familiares (Feliciano, 2005)–, y al impacto del propio proceso migratorio, así como probablemente a la formación de parejas mixtas (Cabré, Cortina y Esteve, 2009). También hemos señalado que, aunque la mayoría de los nacimientos no matrimoniales se producen en el contexto de una unión consensual, el porcentaje de nacimientos de madres que no conviven con su pareja es relativamente elevado desde un punto de vista social, por las repercusiones que tiene una estructura familiar monoparental en el riesgo de vulnerabilidad social y en las oportunidades de movilidad social. Existe también una considerable heterogeneidad en cuanto al contexto conyugal de la reproducción en función del país de origen, grupo de edad y nivel educativo. Al igual que se ha documentado en América Latina, la fecundidad no matrimonial –tanto en el seno de una unión consensual como fuera de unión– entre las latinoamericanas residentes en España está también concentrada en los estratos con menor nivel educativo y menos recursos.

#### **4. CONCLUSIONES**

Este trabajo se enmarca en un proyecto de mayor alcance centrado en la disociación entre matrimonio y reproducción en América Latina y en España. Un equipo formado por investigadores españoles y latinoamericanos estudia las pautas de fecundidad no matrimonial en la región latinoamericana, considerando la tradición de uniones consensuales que caracteriza su sistema familiar desde hace siglos. Los resultados que aquí se han presentado son los primeros avances de dicho proyecto y ofrecen nuevos elementos para interpretar la formación de familias al margen del matrimonio y para contrastar las interpretaciones ligadas a la segunda transición demográfica en los países europeos y a la preocupación por los riesgos asociados a la fecundidad no matrimonial que se ha desarrollado en la literatura estadounidense.

---

<sup>15</sup> Por lo general, el nivel de fecundidad no matrimonial de las latinoamericanas que han migrado a España suele ser similar al de sus compatriotas en el país de origen (como en el caso de Brasil, Chile o Uruguay), o inferior (como en el caso de Argentina, Colombia, México o Venezuela), aunque hay alguna excepción, como las mujeres ecuatorianas, cuyo porcentaje de nacimientos no matrimoniales es superior en España (61%) que en Ecuador (50%).

El análisis realizado ha puesto de manifiesto la importante incidencia de la fecundidad fuera del matrimonio en gran parte de la región latinoamericana, y la tendencia creciente de dicho fenómeno desde la década de los 70. De acuerdo con los datos de las cuatro últimas rondas censales para 10 países latinoamericanos, los nacimientos en el seno de una unión consensual han pasado de representar un 18% a un 37% del total y los nacimientos de madres solas de un 8% a un 15%. El que ambos grupos hayan doblado su incidencia supone que, en la actualidad, la fecundidad matrimonial ya es minoritaria en la región. Aunque esta es la tendencia general, también hemos podido constatar que existe una importante variabilidad respecto al ritmo de aumento y la prevalencia actual de la fecundidad no matrimonial entre los distintos países. Por ejemplo, los nacimientos fuera del matrimonio superan el 70% en Colombia y Panamá, pero se mantienen por debajo del 40% en México.

Quizás una de las aportaciones más claras de este trabajo sea la descomposición de la fecundidad no matrimonial en dos categorías: la parte que corresponde a las uniones consensuales y la parte que corresponde a las madres solas. Ambas vías de maternidad fuera del matrimonio son importantes en la mayoría de los países, y si bien en general el peso las madres en unión consensual es superior al de las madres solas, hay excepciones como por ejemplo el caso chileno. En cualquier caso, la elevada proporción de nacimientos en uniones consensuales y su sostenido aumento en mujeres de todos los niveles educativos (excepto en el caso de México), apunta hacia la persistencia de un patrón de formación familiar en el que las uniones consensuales se consolidan como marco habitual para tener y criar hijos. Por otra parte, el importante peso de los nacimientos de madres solas que se ha documentado aquí, requiere una mayor atención hacia ese fenómeno. Eso supondrá llevar nuestro análisis futuro también hacia el terreno de la vulnerabilidad de dichas familias (madres e hijos), en la misma línea en la que se tratan las familias monoparentales en los países europeos.

En cuanto al perfil sociodemográfico de las madres no casadas, hemos documentado que la fecundidad no matrimonial sigue estando concentrada, al igual que en el pasado, entre las mujeres más jóvenes, menos educadas y con menos recursos, por lo que es importante estudiar con mayor profundidad las causas socioeconómicas de estas trayectorias familiares al margen del matrimonio, así como sus repercusiones en la amplificación de las desigualdades sociales. Para algunos países, como Colombia, se ha observado un aumento de la fecundidad no matrimonial en los estratos sociales con mayor nivel educativo, sin embargo, la mayoría de los nacimientos no matrimoniales se sigue produciendo en los estratos sociales más vulnerables. Será necesario seguir investigando en el futuro para establecer la existencia o no de una cierta convergencia entre grupos sociales que supere el tradicional sistema dual de nupcialidad.

Una limitación importante de nuestro análisis radica en el uso de datos transversales. Por ejemplo, la naturaleza de dichos datos no permite ahondar en la explicación del efecto de la educación sobre la fecundidad no matrimonial, puesto que no está a nuestro alcance dilucidar en qué medida hay un efecto del nivel de instrucción sobre las pautas de fecundidad o en el sentido contrario. La discusión de la relación bidireccional entre fecundidad-educación, y por extensión entre fecundidad no matrimonial y nivel de instrucción, requerirá mayor atención en los futuros desarrollos de este proyecto.

En la misma línea, también será importante seguir completando el análisis de los factores asociados a la fecundidad no matrimonial para otros países de América Latina,

además de Colombia. Y comprobar si las similitudes y diferencias que hemos encontrado entre las colombianas residentes en Colombia y en España se observan también para otros colectivos de inmigrantes latinoamericanas.

## **Bibliografía**

Budowski, M. y Rosero-Bixby, L. (2003). Fatherless Costa Rica: child acknowledgment and support among lone mothers. *Journal of Comparative Family Studies*, 34 (2): 229-254.

Cabella, Wanda (2009). Dos décadas de transformaciones de la nupcialidad uruguaya. La convergencia hacia la segunda transición demográfica. *Estudios Demográficos y Urbanos* 71, 24 (2): 389-428.

Cabré, Anna; Cortina, Clara y Esteve, Albert. (2009) ¿Con quién se unen los latinoamericanos en España? Respuestas a partir de tres fuentes demográficas. *Notas de Población* 86: 19-38.

Castro Martín, Teresa (2001). Matrimonios sin papeles en Centroamérica. En L. Rosero-Bixby (Ed.), *Población del Istmo 2000: Familia, Migración, Violencia y Medio Ambiente*. San José, Costa Rica: Centro Centroamericano de Población: 41-65.  
[http://ccp.ucr.ac.cr/libros/poblaist/pdf/poblacion\\_istmo.pdf](http://ccp.ucr.ac.cr/libros/poblaist/pdf/poblacion_istmo.pdf)

Castro Martín, Teresa (2002). Consensual Unions in Latin America: Persistence of a Dual Nuptiality System. *Journal of Comparative Family Studies* 33 (1): 35-55.

Castro Martín, Teresa; Martín García, Teresa y Puga González, Dolores (2008a). Tipo de unión y violencia de género: una comparación de matrimonios y uniones consensuales en América Latina. En Laura Rodríguez Wong (Org.), *Población y Salud Sexual y Reproductiva en América Latina*. Rio de Janeiro: Asociación Latinoamericana de Población (ALAP): 331-348.  
[http://www.alapop.org/docs/publicaciones/investigaciones/SSR\\_parteIV-1.pdf](http://www.alapop.org/docs/publicaciones/investigaciones/SSR_parteIV-1.pdf)

Cebrián, Mar (2008). Los diferentes determinantes del flujo de inmigrantes latinoamericanos en España: 1995-2006. En Meichtry, N; Pellegrino, A; Bologna E.: *Migrantes latinoamericanos: El estado de las investigaciones en la región*, Rio de Janeiro: Asociación Latinoamericana de Población (ALAP): 37-54.

Cortina, Clara; Esteve, Albert; Domingo, Andreu (2008a). Marriage patterns of foreign born population in a new country of immigration: the case of Spain. *International Migration Review* 42(4): 877-902.

Cortina, C., Bueno, X. y Castro Martín, T. (2010). ¿Modelos familiares de aquí o de allá? Pautas de cohabitación entre las mujeres latinoamericanas en España. *América Latina Hoy* (en prensa)

De Vos, S. (2000). Nuptiality in Latin America. In S.L. Browning and R.R. Miller (Eds.), *Till Death Do Us Part: A Multicultural Anthology on Marriage*. Stamford, CT: JAI Press. Pp. 219-243.

Feliciano, Cynthia (2005). Educational selectivity in U.S. immigration: How do immigrants compare to those left behind? *Demography* 42(1): 131-152.

Fussell, E. y Palloni, A. (2004) Persistent marriage regimes in changing times. *Journal of Marriage and the Family* 66:1201-1213.

- García, Brígida y Rojas, Olga (2004). Las uniones conyugales en América Latina: transformaciones en un marco de desigualdad social y de género. *Notas de Población* 78: 65-96.
- González Cervera, Alfonso S. y Cárdenas, Rosario (2005): Una aproximación a la medición del subregistro de nacimientos en las estadísticas vitales de México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 20, 3(60): 619-625.
- Izquierdo, Antonio; López de Lera, Diego y Martínez Buján, Raquel (2003). The Favorites of the Twenty-First Century: Latin American Immigration in Spain. *Studi Emigrazione*, Anno XXXX, n° 149. Roma. Ed. Centro Studi Emigrazione. Pp. 98-124.
- Kiernan, Kathleen (2001). The rise of cohabitation and childbearing outside marriage in Western Europe. *International Journal of Law, Policy and the Family* 15 (1): 1-21.
- Landale; Nancy S. y Oropesa, R.S. (2007). Hispanic Families: Stability and Change. *Annual Review of Sociology* 33: 381-405.
- McLanahan, S. y Percheski, C. (2008). Family Structure and the Reproduction of Inequalities. *Annual Review of Sociology* 34: 257-276.
- Ordóñez, D. y Bracamonte, P. (2007). El subregistro de nacimientos en Guatemala: las consecuencias. Banco Interamericano de desarrollo, Febrero de 2007.
- Parrado, Emilio y Tienda, Marta (1997). Women's roles and family formation in Venezuela: New forms of consensual unions? *Social Biology* 44 (1-2): 1-24.
- Perelli-Harris, B. y Gerber, T.P. (2009). Nonmarital childbearing in Russia: Second demographic transition or pattern of disadvantage? MPIDR Working Paper 2009-007. <http://www.demogr.mpg.de/papers/working/wp-2009-007.pdf>
- Quilodrán, J. (1999). Quand l'union libre n'est pas un phénomène nouveau. *Cahiers Québécois de Démographie* 28 (1-2): 53-80.
- Quilodrán, Julieta (2003). La familia. Referentes en transición. *Papeles de Población* 37. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/112/11203703.pdf>
- Quilodrán, J. y Castro Martín, T. (2009). Nuevas dinámicas familiares. *Estudios Demográficos y Urbanos* 24 (2): 283-291.
- Rodríguez Vignoli, Jorge (2004). Cohabitación en América Latina: ¿Modernidad, exclusión o diversidad? *Papeles de Población* 40: 97-1475.
- Van de Kaa, D. (1987). Europe's second demographic transition. *Population Bulletin* 42 (1).
- Wu, Lawrence L. y Barbara Wolfe (2001). *Out of Wedlock: Causes and Consequences of Nonmarital Fertility*. New York: Russell Sage Foundation.

## Anexos

**Tabla anexa 1. Distribución de nacimientos por estado conyugal de la madre según varias fuentes, Costa Rica y Colombia**

	% Casada	Unión consensual	Fuera de unión
<b>Costa Rica</b>			
Registro de nacimientos 2002-2008	41,2	29,7	28,5
Censo 2000	49,1	32,8	18,1
<b>Colombia</b>			
DHS 2005	20,3	52,7	26,9
Censo 2005	23,5	54,6	21,9

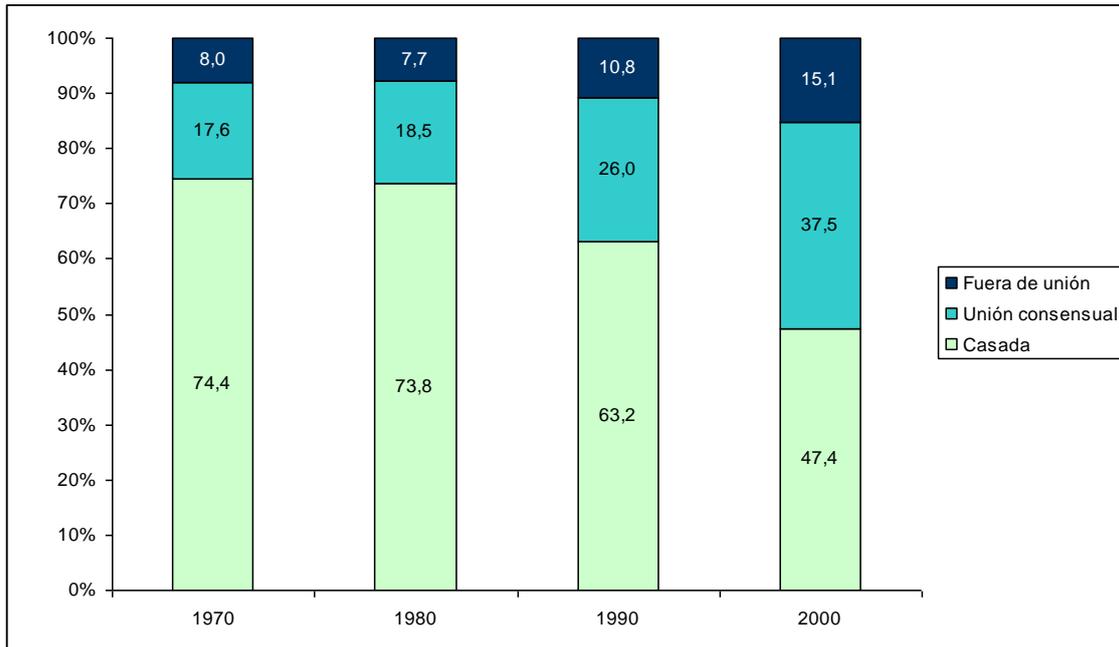
Fuentes: Censos de Población -Proyecto IPUMS (<http://international.ipums.org>).

**Tabla anexa 2. Prevalencia de uniones consensuales en América Latina, circa 2000**

	% uniones consensuales/total mujeres 15-49	Fuente y fecha
Rep. Dominicana	63,6	Censo, 2002
Honduras	58,3	DHS, 2005
Panamá	58,1	Censo, 2000
Colombia	57,7	DHS, 2005
Nicaragua	51,8	DHS, 2001
Venezuela	47,8	Censo, 2001
Perú	47,7	DHS, 2004-5
Cuba	39,8	Encuesta, 1995
Ecuador	36,4	Censo, 2001
Paraguay	33,3	Censo, 2002
Brasil	33,3	Censo, 2000
Bolivia	31,1	DHS, 2003
Argentina	30,6	Censo, 2001
Costa Rica	29,4	Censo, 2000
México	21,2	Censo, 2000
Uruguay	21,1	Censo, 1996
Chile	19,8	Censo, 2002

Fuentes: Encuestas de Demografía y Salud, Censos de Población

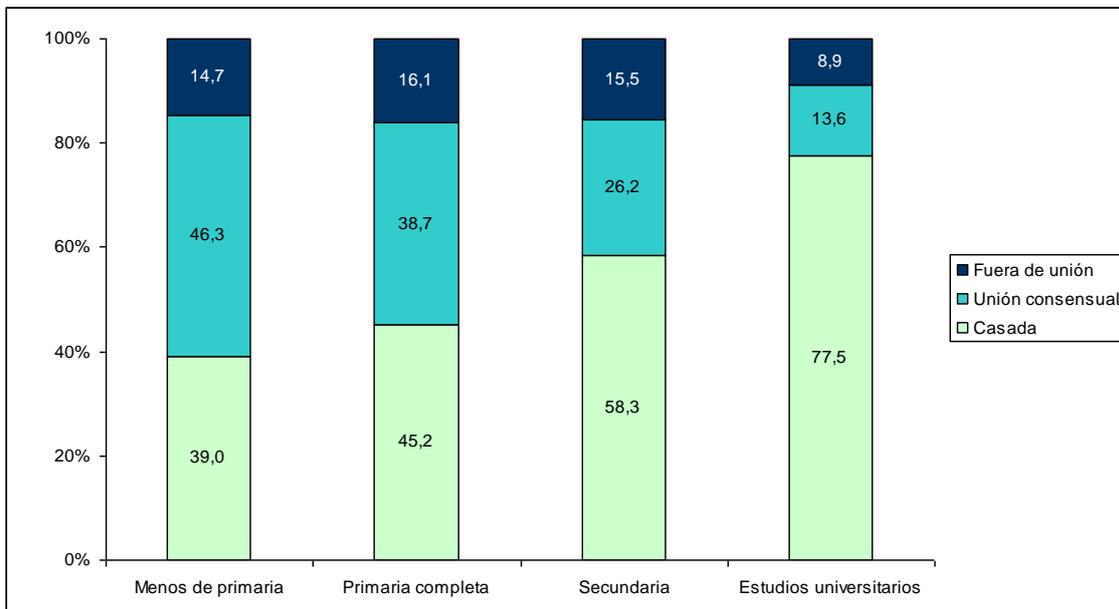
**Gráfico anexo 1. Distribución de nacimientos por estado conyugal de la madre en América Latina según ronda censal**



Fuentes: Censos de Población -Proyecto IPUMS.

Nota: países incluidos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá y Venezuela.

**Gráfico anexo 2. Distribución de nacimientos por estado conyugal de la madre según estrato educativo, América Latina, circa 2000**



Fuentes: Censos de Población -Proyecto IPUMS.

Nota: países incluidos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá y Venezuela.